

XIX

LAS TAHAS Y SUS BARRIOS

BERJA

Hacemos un alto en el camino. Hemos acabado de estudiar la peripecia histórica de la Baja Alpujarra Oriental durante la Edad Media, periodo en el que toma forma para enfrentarse a los cinco siglos de la Edad Moderna, que le esperan. Vamos a contemplar el panorama urbano y humano desde la cumbre del siglo XV.

En las haldas de la sierra de Gádor, cara al mediodía, se tiende la taha de Berja, prototipo de las tahas alpujarreñas por el número y dispersión de sus barrios y aldeas, relajada en una extensa y feraz vega, acunada entre la sierra de Gádor, que es el tótem de la Baja Alpujarra almeriense, y Sierra Alhamilla, que la separa de la costa. Los neolíticos construyeron un poblado junto a cada manantial, que son numerosos y abundantes, los romanos gobernaron estos poblados desde la Vergi de Villavieja, los hispanoárabes de la Alta Edad Media, desde Benejí y los nazaritas granadinos, desde el Zoco, que es la plaza principal de Berja, la Plaza Vieja de siempre y la Plaza de la Constitución ahora.

Dice Simonet que Medina Barcha —la ciudad de Berja— significa «una hermosura de risueño aspecto». Este farol literario lo ha tomado el insigne arabista del poeta granadino Ibn al-Jatib, famoso por sus oscuras hipótesis. Steiger explica que la Barcha de los escritores árabes es una acomodación a su lengua de la antigua Vergi, como Berja lo es de Barcha a la nuestra. Vergi-Barcha-Berja. La nisba o mote étnico de los musulmanes naturales de Berja era al-Bargí, el virgitano, como aparece en una inscripción funeraria del 1147 hallada en Almería. «Ahmad al-Bargí».

La referencia más antigua de escritores árabes a Berja y la más concisa es la del Moro Razi. «Otra fortaleza es la de Berja». Nuestro paisano el udri anota con igual concisión: «Término comunal de Barya». Como si dijera: «Distrito agrícola y ganadero de Berja». Es una denominación administrativa que tiene origen en la antigüedad hispanorromana.

Ibn al-Faradi la llama «Barcha de los Banu Hassin», mención de los yemenies de esta tribu, que derrotaron a los udries rebeldes por encargo del emir omeya Hixem y recibieron en recompensa este distrito, construyeron una alcazaba en el solar de la ibérica Vergi (Villa Vieja) y una población a su costado de levante, a la que dejaron su nombre: Beni-hassin = Beneji.

Un escritor árabe del siglo XII —la referencia es anónima y hay que ponerla en cuarentena— dice que desde aquí dominaron los Banu Hassin desde Alcolea a Albuñol y Adra, por lo que a esta parte de la Alpujarra la llamaron Busarra Beni Hassan —Alpujarra de los Banu Jassin—.

Casiri recoge de Ibn Hakan la noticia de que Almotacín compuso un extenso poema, en el que describía las tabas de Berja y Dalías. Sabemos por este escritor que las visitó; lo hemos citado en otro lugar: «Salió hacia Berja y Dalías, que son localidades vecinas, tan hermosas que difícilmente podrán ver los ojos otras como ellas, las mejillas resplandecientes no las aventajan en hermosura. Hay en ellas ramas movidas por el viento y arroyos de agua que corren, jardines que ofrecen su perfume y su fragancia y mansiones (parques o haciendas campestres), que son la alegría de las almas y el encanto de las miradas».

El Edrisi indica las distancias que hay entre Almería y Berja y entre ésta y Dalías. Señala que ambas tabas dependían de Almería y que Berja «era más importante que Dalías, posee mercado, fábricas y campos cultivados».

Ibn Bashkuwal identifica —equivocadamente— a Berja con Almería.

Yaqut da una noticia muy atrasada para el tiempo en que escribe, primera mitad del siglo XIII. Dice que Berja dependía de Almería, lo que fue cierto en el siglo XI. En otro lugar dice que dependía de Elvira (Granada), lo que era cierto en el siglo XII con almorávides y almohades. Es un geógrafo griego del Asia Menor, esclavizado en su primera edad, que residía en una población del Oriente Medio, paso forzoso para los peregrinos musulmanes del Sudeste español, que hacían la peregrinación. «Barga en al-Andalus, de la regencia de Baira (Vera). Procede de ella Abu-l-Hasan Ali ben Muhammad ben Abd Allah al-Gudami al Maqqari. Dijo Abu Walid Yusuf ben Abd-l-Aziz al-Undi: El procede de Barga, una po-

blación de la provincia de al-Mariya (Almería) y lo oyó de nuestro maestro Abu Ali, cuando recitó el Qorán a los compañeros de Abu Amr Utman ben Saïd al-Dani (el de Denia), que murió en al-Mariya el año 606 (1112)».

Otro geógrafo, Abu-l-Fida se limita a citar las villas de Berja y Andarax (Laujar).

Ibn al-Jatib, poeta y político granadino del siglo XIV, por sus alusiones, hipérbolas y metáforas, necesita acoñaciones. Damos la versión de Simonet y (entre paréntesis) sus notas. «Berja es un error en la lectura y corrupción en la enseñanza (es decir, en Berja se atendía más al placer que a la religión). No es otra cosa que un sitio risueño para el placer de la vista y un lazo de seducción para el pensamiento, y una tela parecida a una nube lluviosa y un Darain de preciosos aromas (puerto de Arabia en el Golfo Pérsico con comercio de substancias aromáticas). Sus campos son fértiles y sus harenas, seguros, y su hermosura, manifiesta y oculta. Los racimos de sus uvas adornan las orejas del mis (especie de vid). Las huries y mujeres principales de sus campiñas sonríen con dientes como flores. Su tierra está hundida por la parte del Negd y levamada por la del Ganz (quiere decir que sus collados son suavidad y sus valles muy fértiles). Sus fuentes son como las de Salsala (una de las fuentes del paraíso musulmán) y corredoras como uña de caballo. Entre sus casas discurren presurosas las cabalgaduras de los céfiros sin quejarse por la estrechez de los pasos ni por las revelaciones de las golondrinass (los poetas árabes decían que el viento lleva los mensajes de los pájaros, de los hombres y de las flores). Se enternecen sus visitantes al ver sus árboles, sus sombras y sus árboles generosos». Concluye citando los versos de uno que llama maestro. «Y bien habla mi maestro cuando dice:

Oh tú que encareces con arrogancia
la significación del nombre de Barcha,
que ha hecho cèlebre su hermosura!
No muevas la lengua para la vanagloria
pues harás que engulla una piedra.

(Quizás se refiera a los montes del entorno, que son rocas pedradas).

El Maqqari, según la versión de Gayangos, dice: «Algunos de los distritos, que circundan Almería, merecen ser mencionados. Uno de ellos es el de Berja, donde hay yacimientos de plomo en gran abundancia. Su capital, Berja, está situada sobre un río muy liado llamado Wadi Adhra (río de Adra), cuyas riberas se hallan cubiertas de árboles y flores. Un poeta ha dicho muy afortunadamente:

Si alguno pasa por Berja,
dirigiéndose a Almería,

sin falta allí se detiene,
 desistiendo de su vía,
 pues otros tantos edenes
 son sus casas y sus huertos,
 así como son las sendas,
 que a ella van, infiernos ciertos».

Añade el Maqqarí que en los campos de Berja abundaban los morales, con cuya hoja se criaba una gran cantidad de seda. En otro lugar dice que en Berja abunda la lealtad.

Pasamos a describir los barrios y aldeas de la taha de Berja tal como se encontraban en el año de 1570, reflejo bastante aproximado de su estado durante la Baja Edad Media, según los datos del informe de Juan Rodríguez de Villafuerte Maldonado, fechado en Granada el cuatro de agosto de 1571 e incluido en el Libro de Apeo y Población de Berja, pues durante el siglo que va del último tercio del siglo XV al último del siglo XVI no se han producido cambios de consideración.

Julbina. Transcriben este topónimo como *Xulbina* Ibn al-Jatib, la Bula de 1505 de erección de parroquias y dotación de beneficios, la Farda de 1514, los Habices de la Alpujarra de 1530, es una reminiscencia literaria de Ibn al-Jatib; lo da como *Julbina* el Libro de Apeo y Población de 1573. Es un lugar de ascendencia hispanorromana, que sucede a una finca o granja de un Julbius del que toma nombre. Se componía de sesenta casas y unas torres fuertes, diseminadas entre la rambía del mismo nombre y la acequia que baja de Capileira. Otras dos acequias pasaban por este lugar, una de las cuales iba a Canaba, actual Cerro Matadero. Había tres aljibes públicos, dos hornos de pan cocer, cinco almazaras, dos especierías en las que se vendía de todo. El macaber o cementerio estaba junto al camino de Ugíjar. La familia real granadina tenía aquí una hacienda.

Zoco. Incluía en su jurisdicción el zoco de la taha, que se convirtió en barrio central y hoy es la plaza central de la ciudad. Era el prototipo de los zocos de las comarcas extensas, situado en el cruce de dos caminos importantes, el que subía de Adra por los cauces primero del Río Grande, hasta el molino de Noahila y aquí seguía por el del Río Chico, y el que salía frente a la Albufera, salvaba un cerro y más arriba se unía al de Almería llegaba a Zoco, subía a la sierra y caía en la taha de Andarax, el otro camino era el que venía de Almería, en El Ejido subía a Dalías, cruzaba el Zoco y se encaminaba a Ugíjar. Disponía de agua abundante que bajaba de las fuentes de los Cerrillos. Lo presidía una mezquita, que en el siglo XV llaman de Aicadin o la Mezquita Vieja, la más antigua de la taha.

Capileira. Este topónimo es citado en documentos y crónicas del s. XVI como Capilleira, Capileyra de Berja y Capileira. Barrio que se componía

de sesenta casas. Tenía tres hornos de pan cocer, ocho molinos harineros y una almazara. La mezquita estaba en la calle principal y el macaber o cementerio, en un cerrillo. La única plaza, pequeña, se llamaba y sigue llamándose de la Çaliba. Una casa tenía un cuerpo de torre, otra un naranjo en el patio, otra un huerto de naranjos, varias limoneros en la puerta. Un cerro se llamaba de la Pucha, otro, llamado de la Magua, tenía unas eras. En su término nacían las fuentes más caudalosas de la taha, regaban casi todo el término. Se llaman fuente del Oro, de la Higuera, Loayna y del Almez. Subía un camino a Písnela e Ilar, otro por Castala a la sierra, otro iba a Chirán.

Çumenatolo. Dudo en localizarlo. Puede ser lo que ahora se llama Cerrillos, puede ser el conjunto de barrios —Castala-Písnela— que se meten más en la sierra. La Farda de 1514 la llama Tumentolo, Mármol entendió y transcribió Amentolo y Çumanatolo, los otros documentos del siglo XVI dan Çumenatolo. Entre Castala y Písnela reunían ochenta casas. Las de Castala estaban distribuidas en dos barrios desiguales. Aquí había una mezquita, un manantial cuyas aguas movían un molino harinero, un horno de pan cocer, un aljibe público junto al camino de Berja al Andarax y un pequeño horno para fundir minerales de plomo. Písnela tenía las casas diseminadas, dos almazaras, un horno de pan cocer y una alberca en la que se recogían las aguas del manantial, que dio origen al lugar.

Alcaudique. De este topónimo hay tantas variantes como documentos lo citan. Simonet tomó de Ibn al-Jatib *Alcabdic*. La Bula de 1505 da *Quib-dique*; la Farda de 1514, *Qevidique*; los Habices de la Alpujarra de 1530, *Acaudique*; Gómez Moreno ha leído en otros documentos granadinos *Quibdique Alcaudic*; Mármol transcribe *Guibique*; Cuacos da *Guevidique Aleundique*; algunos documentos del siglo XVI, que se guardan en Simancas y el Libro de Apeo y Población de Berja lo dejan en *Alcaudique*, forma que ha prevalecido.

Steiger y Oliver Asín creen que este topónimo es una expresión latino-africana originada de *caput aquae*, que en cada sitio se aplicó por los inmigrantes no arabófonos conforme al ambiente étnico y fonético del lugar. Aquí dio *Alcaudique*; en el Sur de Coimbra (Portugal), *Alcabideque*; en Jaén y Toledo, *Alcaudete*; en Albacete, Teruel y Requena, *Caudete*; en Valencia, *Carlet*. Según Steiger, el *caput aquae* llegó a Alcaudique a través del árabe *gabsaq*, con rasgos del fonetismo granadino, bastante extendido en el árabe andalusí. Asín Palacios dice que lo trajeron los beréberes latinizados que, huyendo de los árabes que avanzaban por el Norte de Africa, pasaron al Sudeste español y ocuparon varias zonas, entre ellas la de Berja y la parte occidental de la sierra de Filabres, en las que dejaron varias improntas del latín acomodado a su fonética: Alcaudique, Castala, Bacares.

Alcaudique es primero y principalmente la fuente que le da nombre: Caput Aquae = Cabeza del agua. En su entorno unas sesenta casas, dis-

tribuidas entre el lugar y el barrio de Jarela, unidos por un camino. Delante de la fuente había dos morales y un prado que servía de ejido y pasaba la calle principal, junto a la que estaba la mezquita, que tenía hacienda de habices aquí y en el pago Maslama, de Salobra. Una de las casas tenía un huerto con una alberca y un naranjo, otra un huerto de naranjos y limoneros, otra un cidro. Había tres hornos de pan cocer, cuatro molinos harineros y cuatro almazaras. En distintos lugares, junto a los caminos, tres macaberes. Pasaban por su término la acequia principal, la Pilasa y la de la fuente del Oro, que caía a la acequia principal. Pasaba el camino de Dalías y salían caminos a Benejí y Andargerbe, lugar no localizado, que debía estar situado junto a un barranco de las sierras circundantes.

Pago. Era un lugar de sesenta casas situadas junto al camino que bajaba del Zoco a Adra. Varias casas tenían naranjos en el huerto o en el patio, una tenía un huerto de palmeras. También había junto al camino un aljibe público, una rábita, un «daimuz antiguo» —dice el Apeo—, que puede ser un baño público, y tres macaber. Tenía una balsa de cocer lino, dos almazaras y dos hornos de pan cocer, junto a uno de ellos un moral grande. Cruzaba el lugar la acequia que bajaba el agua de las fuentes de Capileira. Salía un camino a Ugíjar y otro bajaba a las fuentes de Marbella. La sierra de Canaba o Cerro Matadero. En otras tahas de la Alpujarra hay barrios con el mismo nombre.

Benejí. Simonet lee en los escritores árabes Benihachi, la Bula de 1505 dice Benexin, la Farda de 1514 Beniixin, los Habices de 1530 Beneaxin, Cuacos Beniaxi, Mármol Bene Haxim, el Libro de Apeo y Población de Berja Benejí, forma que ha quedado. Este lugar se componía de treinta y tres casas, veintidós huertos, cuatro corrales y un tinado. Tenía un horno de pan cocer, una especiería y dos almazaras. Había una mezquita que tenía habices. Dos macaber. Pasaba la acequia que bajaba a la Rayhana, junto a la cual había un baño público, del que queda una nave; estaba rodeada esta zona de murallas. Había una moraleda. Una casa tenía un pozo para su servicio.

Rigualte. Se adaptó bien a los oídos de los castellanos, que siempre escriben Rigualte. Situado en la falda del cerró de Villa Vieja que mira a Poniente, mientras Benejí está en la orientada a Levante. Este barrio se componía de treinta casas y tenía dos hornos de pan cocer y dos almazaras. La fuente de Perpetín abastecía a los vecinos y atendía al riego, llenaba una alberca grande y una alberquilla, y servía a un baño público, que tenía seis morales en torno. Algunas haciendas eran de habices, otras lindaban con las murallas de la fortaleza. Salía un camino a Negite y otro a Ugíjar; cerca pasaba el que bajaba del Zoco a Adra.

Negite. Los Habices de 1530 dicen Nachit, Gómez Moreno ha leído en diversos documentos Agnite y Aynechit, un documento de Simancas da Nexite de Haratal Duchaire, forma de este topónimo que describe una ascendencia mozárabe; un mosaico romano destruido nada más descubrirlo y las ruinas de un acueducto romano, que le llevaba el agua, confirman su origen hispenorromano. El Libro de Apeo y Población de Berja da Negite, forma que ha prevalecido. Era un lugar de quince casas situado en la orilla derecha de la rambla de Julbina, terreno en parte de secano — el secano de Negite se cita en el Apeo — y de riego hasta donde alcanzaba el agua que le llevaba el acueducto y la de La Fuente, junto a la que había una moraleda. Tenía un molino harinero.

Río Chico. Las aldeas del paraje que ahora se conoce por Río Chico eran Jebecín, Jebeán y Moalex, topónimos conservados por los Habices de 1530, que cayeron en desuso cuando en el 1570 quedaron despoblados. Entre los tres reunían cuarenta casas y tenían un horno de pan cocer.

Salobra. Aldea situada en la falda septentrional de la sierra de Alhamilya. Pertenecía a la taha de Berja; en la repoblación de 1573 pasaron la mitad a la jurisdicción de Adra. La Bula de 1505 y Mármo! dicen Salalobra, los demás documentos, Salobra. Tenía treinta casas y un horno de pan cocer. Su vega se componía de tres pagos escalonados en la falda de la sierra, cada uno con una fuente; eran de abajo arriba Bornoza con la fuente del Madroño, Anacata con la fuente de este nombre y Mazlema con la fuente de Ayalfique. Salía un camino a Turón.

Roaiten. Barrio que menciona el Farra, morisco del siglo XVI, según Castillo que nos ha conservado la noticia. Podría localizarse en el valle de Peñarrodada, entonces desierto, pero no tenemos más noticias. Tampoco las tenemos de Açolos. Jarea era una cortijada de Alcaudique e Ilar un caserío de media docena de casas situado en Písnela.

El Libro de Apeo y Población de Berja nos ha conservado los siguientes topónimos:

- Molino de Abdíbar y Nohaila.
- Fuentes de Ayalfique y Cehar.
- Albercas de Barcadalmache, Bercageral, Miharalnahía.
- Ramblas de Garnata, Handabaianxar, Handacalfarjat, Handareibacar.
- Acequia Pilasa.
- Aljibes Tali y Trecauca.
- Baño Daimuz.
- Hazas de Adralía y Al-Kalah.
- Era de Andargeiba.

- Cerros de Baguena, Farna, Hozaya, Magara, Moales, Montibel, Pucha.
- Sierras de Canaba, Loayna, Jorrón y Cintes de Zohor.
- Campos de Corte y Cambacheia o Camacheia.
- Cortijada de Cire.
- Secanos de Carma, Cista de Castala y Cista de Capileira.
- Mibar de Gozaya.
- Moraleca de Halcama o Alcama.
- Cueva de Qifalferin.
- Pagos de Albaina, Anacata, Bornoja, Fohayaz, Fucos, Jarella, Jebean, Loa, Maslama o Maslama, Melian, Mezquinos, Moraija, Realgorba, Santamuña, Sotramano, Xarea o Xerea o Jerca, Rahana o Raihana o Rayhana o Rajana.
- Parajes de Daroacafra o Daroacaha, del que se da la forma castellana: Mata de lentisco amarillo y Darvacasta = Monte bajo. Algunos arabistas disienten.

Un censo del 1660 añade:

- Hazas del Alcaide, Aldana, Fanira y Javea.
- Cuesta de Herracula.
- Pagos de Fauralin, Otomar y Arraijana.

El Censo de Ensenada recogen en el 1752 estos otros:

- Secano de Joroz.
- Viña de Magalte o Magalite.
- Pago de Aragonta.